

2.ª Se espondrán además en dichos discursos el estado de la administración de justicia de todo el territorio, los motivos que entorpezcan su expedito curso, los abusos notables que se observen y los medios que se hubieren adoptado por el tribunal ó propuesto al gobierno para remover los obstáculos ó estirpar los abusos.

3.ª Se hará una reseña del número total de negocios de todas clases despachados y pendientes, tanto contenciosos como gubernativos, expresándose entre estos últimos el de magistrados y jueces que hubiesen jurado para ejercer sus cargos, el de subalternos del tribunal que hubieran tomado posesión, y el de escribanos que hubiesen jurado para desempeñar su oficio.

4.ª Al fin del discurso se colocará un estado igual al adjunto modelo, comprensivo de todos los pormenores que se expresan en la regla anterior.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de setiembre de 1845.—Mayans.—Sr. regente de la audiencia territorial de....

Despacho de las causas civiles.

Pleitos despachados definitivamente en última instancia en todo el año de 184....
Id. en poder de los relatores para la vista.
Id. pendientes de sustanciación.

Totales.

Despacho de las causas criminales.

Causas falladas y ejecutoriadas en todo el año (con reos presentes).
Id. falladas de reos ausentes.
Id. en poder de los relatores para la vista.
Id. pendientes de sustanciación.

Totales.

Expedientes despachados por la sala de gobierno.
Id. despachados por la audiencia plena.

Totales.

Número de magistrados que han jurado.
Id. de jueces de primera instancia.
Id. de subalternos del tribunal que han tomado posesión.
Id. de escribanos que han jurado.

Totales.

CORRESPONDENCIA DEL CONCILIADOR.

A continuación insertamos una carta que se nos ha dirigido por una de las personas que van en la expedición de Fernando Póo: contamos con que en lo sucesivo podremos tener á nuestros lectores al corriente de lo que adelante nuestro gobierno en aquellas islas.

PALMAS 24 de agosto.

El 28 de julio salimos de Cádiz con dirección á Santa Cruz de Tenerife, donde llegamos el 2 de agosto. Permanecimos el 3, de donde salimos el 4 á las tres y media, llegando el 5 á las Palmas, donde fuimos muy obsequiados. En la bahía estaba anclada una corbeta anglo-americana de las del crucero y que hacia cuatro meses que había estado en Fernando Póo. Cuando me llegué á ellos se quedaron sorprendidos al ver que un blanco hablaba su mismo idioma; y se llamaban unos á otros para hablar conmigo. Sus paisanos D. Felipe y D. Santiago, sargentos segundos que fueron bautizados en la capilla real, no pudieron verlos, porque solo saltan en tierra la clase de oficiales; y los demás solo en un caso particular y en asuntos del servicio. Voy á referir á vds. una anecdota que es costumbre de esta población y de la que fui actor. Luego que llega cualquiera persona á tierra, le rodea una «fila de chiquillos andrajosos que *velis volis* le han de dar escolta; y sin hablarles palabra luego enjaretan una porción de preguntas á este tenor: ¿Quiere su mersé una posada? Le enseño á su mersé el café? Señó por allí, por allí han ido los otros señores de la corbeta, venga su mersé por aquí y le enseñaré donde está el consúl.—Hombre, dije al que se acercó á mí, déjame en paz; no quiero posada, ni tomar café, ni ver á los señores de la corbeta, ni tampoco visitar al señor consúl.—¿Pues quiere su mersé ver la catedral?—Tampoco.—Mire su mersé que tengo rico habano.—Menos.—Ea, pues tengo un botesito como una gloria; le voy á preparar para que vuelva su mersé á bordo.—Si yo voy en el bote de la corbeta.—Pues hágale la gracia su mersé de una fiska (diez cuartos y medio).—Acabáramos, tómalala y déjame en paz.

El 21 de agosto tuvimos á bordo una gran comida, á la que fueron convidados el regente y magistrados de la audiencia y lo mas florido de las Palmas, en pago de los muchos obsequios que de ellos hemos recibido. Seguimos nuestro viaje, y yo seguiré participando á vds. lo notable que en él me ocurra.

GRON 17 de setiembre.

Se comienza á formar en esta la estadística de riqueza para el sistema tributario. Se observa con escándalo que mienten mas de la mitad de su riqueza hasta familias que perciben grandes sueldos del Estado, al paso que las personas religiosas no quieren quitarse contribución y cargarla á su vecino. Bueno sería que los señores párrocos inculcasen la obligación de dar las relaciones con exactitud, pues la religión ha sido, es y será el complemento de todas las instituciones humanas.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

ECUADOR.

Después de cuatro combates sucesivos que se empeñaron en Elvira, Cuenca y Imbabura, el general Flores, aunque al frente de un ejército fiel y con buenas posiciones, abandonó voluntariamente el poder para que no le hiciesen cargos de ambicioso y asegurar la tranquilidad del país. Se firmó un convenio entre él y el gobierno provisional de Guayaquil, en que se le conservan sus honores y condecoraciones y se le concede una pensión para los gastos de su viaje á Europa, facultándole para volver después de dos años á la república del Ecuador. Flores antes de embarcarse dirigió una proclama á sus conciudadanos y al ejército, en que testifica sus buenas intenciones y sentimientos, recordándoles que en tres distintas épocas que ha obtenido la presidencia ha pro-

curado no derramar una gota de sangre y respetado ciegamente la Constitución.

El general Flores llegó á Inglaterra en el último paquebote, y se disponía á salir para París, donde piensa fijar su residencia.

TURQUIA.

El día 22 de agosto por la mañana se admitió á libre comunicación á S. A. R. el señor duque de Montpensier. El embajador de Francia, acompañado de todo el personal de la embajada, vestido de uniforme, pasó en el steamer *Ramier* á recibirlo á su salida de la cuarentena. El príncipe, acompañado del embajador y de las demás personas de su séquito, se embarcó inmediatamente en la fragata de vapor *Gomer*, para dirigirse al palacio de Francia, en Terapia, donde debe residir durante su estancia en Constantinopla. El *Gomer*, al pasar por frente del palacio imperial de Beylerbey á hora en que el Sultán se hallaba en la mezquita, saludó á S. A. con veinte y un cañonazos, que le fueron devueltos por las baterías turcas.

Tan luego como llegó á Terapia, S. A. R. dió audiencia á S. A. Ahmed-Fethi-bajá, mufti de Tofana; y á SS. EE. Chekib Efendi, ministro de negocios extranjeros, y á Tuad-Efendi primer intérprete del divan imperial, que habían ido á cumplimentarle de parte del Gran Señor. Pocos instantes después, el *Ramier*, á quien el embajador había enviado á Tofana por los nacionales, llegó á Terapia conduciendo á su bordo al arzobispo, la clerecía, los negociantes y notabilidades francesas, que sucesivamente fueron presentados á S. A. R., quien los acogió con la mayor afabilidad y cariño. Por la tarde hubo en la embajada gran comida, á la que asistió el príncipe con su comitiva, los comandantes de los dos buques de vapor y todos los funcionarios franceses residentes en Pera.

El príncipe ha salido encantado de esta audiencia, en la que se ha observado todo el ceremonial de la etiqueta turca, y que se ha verificado con una solemnidad y una pompa verdaderamente notable. El ilustre viajero ha sido tratado con todos los honores debidos á su alto rango.

A la salida del duque de Montpensier ha pasado á visitar los cuarteles de Scutari. S. E. Suleyman-bajá, al frente de todo el consejo de guerra y de un numeroso estado mayor, ha hecho los honores del seraskierato á S. A. R. Las tropas han ejecutado muchas evoluciones y han desfilado por frente del príncipe, quien en diferentes ocasiones ha manifestado en los términos mas expresivos lo satisfecho que se hallaba de su instrucción y excelente firmeza.

ARGELIA.

Abd-el-Kader se ha presentado por la parte del Riff, declarándose en favor del fanático aventurero todas aquellas poblaciones; de manera que hoy se encuentra al frente de 6,000 infantes y 1,000 caballos. Esto debe poner en grande recelo é inquietud á la corte de Fez, y de Marruecos, pues Abd-el-Kader ha arrojado la máscara y considera como destituido de su poder al emperador Abd-el-Rabman, que no ha querido seguir la guerra contra la Francia, sufriendo en la paz concluida condiciones humillantes al orgullo y soberbia de los musulmanes. Lo primero que ha hecho Abd-el-Kader, apareciendo en aquellas partes, ha sido mandar cortar las cabezas á mas de 20 moros de los que servían, de lenguas y confidentes á la plaza española de Melilla. Los franceses no pueden mantenerse indiferentes ante la importancia de estos sucesos.

ALEMANIA.

Los neo-católicos de Dantzig y de Königsberg se han reunido en sínodo en Marienwerder, han resuelto adoptar la profesión de fe del concilio de Leipsick, llamarse cristianos-católicos (*christkatholisch*) y no hacer esfuerzos aislados para que los reconozcan los gobiernos. Además se ha invitado á todos los clérigos neo-católicos á que no tomen mas testo para sus sermones que el amor á todos nuestros prójimos. Jamás deben pronunciar una palabra de odio ni de intolerancia contra los miembros de otra religión, sea cual fuere. El sínodo ha dirigido una carta á Czersky haciéndole saber que lo ha visto con dolor suscitarse á menudo controversias religiosas sobre la divinidad personal de Jesucristo; que á veces retractaba lo que había aprobado el día anterior, y que muy á menudo se adhería en sus discursos á la letra muerta y parecía aficionado á las discusiones teológico-escolásticas; por consiguiente el sínodo le manda que no haga jamás cisma. Y le declara que si no firma pura y sencillamente el concilio de Leipsick, podrá predicar por su propia cuenta, pero que la comunidad, que para nada necesita clérigos, no escuchará sus palabras, que demasiado á menudo tienen un sabor del antiguo clérigo católico y que en lugar de la unión predica la desunión y el odio en vez del amor, bajo pretexto de una cuestión teológica.

SUIZA.

La suma de 150,000 francos votada por la dieta en favor del cantón de Lucerna por los perjuicios que se le irrogaron en la expedición de los cuerpos francos fue recibida con extraordinarias muestras de alegría.

El conde de Montalembert, principal representante en la cámara de los pares de los principios católicos, está en Lucerna y hace frecuentes visitas á Mr. Siegwant-Müller, jefe del partido religioso de Lucerna.

Se cree que á fines de setiembre estará todo dispuesto y podrán los jesuitas empezar definitivamente su enseñanza en el seminario de Lucerna.

INGLATERRA.

El gobierno inglés desplega la mayor actividad en poner su marina bajo un pie formidable, y no pasa día en que no nos lleguen algunos detalles sobre la materia. Hace algun tiempo anunciaban el *Times* y el *Morning Chronicle* que se acababa de expedir la orden para armar treinta navios de linea; y como esta noticia no haya sido desmentida por el almirantazgo, deduce hoy el *Chronicle* y con razón, que era exacta; y pregunta con este motivo cuál es el objeto de ese armamento extraordinario. No cree que el plan del ministerio sea elevar el efectivo de la marina á 50 navios completamente armados, sin contar los que se hallan en comision, porque semejante gasto le parece demasiado excesivo y poco justificable en tiempo de paz. Por lo mismo supone ser otra la intención del ministerio inglés. Según dicho periódico, no pueden ser otras sus miras que las de intimidar, ya sea á los Estados Unidos, si se mostrasen intratables respecto la cuestión del Oregon, ó bien al gobierno francés, á quien el *Morning-Chronicle* atribuye el proyecto, de ca-

sar al duque de Montpensier con la hermana de la reina de España. Cualquiera que sea la exactitud de las suposiciones de este diario, resulta probado un hecho, á saber: que la Inglaterra está haciendo considerables armamentos marítimos.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

EL ESPAÑOL manifiesta la posición que ocupa el gobierno respecto á los partidos extremos, por haberle faltado el contrapeso del partido progresista. Es notable su penúltimo párrafo, que dice así:

«Estamos corriendo un gran peligro. Desacreditado el progreso por sus propios extravíos, por sus divisiones, por no ser universal ni profundo el imperio de sus doctrinas, por la situación desarmada en que se encuentra; desvirtuado ya hasta cierto punto el partido conservador por la ineficacia de los ministerios que en diferentes épocas lo han representado desde 1854, y perdida, por efecto de lo que está pasando desde la formación del gabinete Narvaez, la ilusión que antes inspiraba de ser un partido conciliador, y bajo cuyo mando prevalecería el orden, la libertad, la justicia, la monarquía y la religión, el campo va quedando por las ideas teocráticas y reaccionarias; la lógica va estando de parte del *Pensamiento de la Nación*.»

Con perdón de nuestro colega quisiéramos advertirle que no es la lógica la que se pone de parte del *Pensamiento*, sino que antes bien este ha estado siempre por la lógica.

EL HERALDO trata acerca del casamiento de S. A. con un príncipe francés, que le parece muy plausible; pero respecto del casamiento de S. M. sostiene su candidatura *Enriqueña*.

«Nuestros deseos son conocidos. Nosotros aconsejamos un enlace que, cayendo en príncipe español y en un joven de relevantes prendas, ofrezca á la nación una esperanza de ver cerca del trono un firme apoyo de las ideas de orden y gobierno; que emancipe al poder de la tutela en que hasta hoy le han tenido los partidos; y le dé ese prestigio indispensable para un gobierno digno y poderoso. Por eso hemos prestado nuestro apoyo á la única candidatura que reúne estas preciosas condiciones; por eso seguiremos apoyándola en cuanto nuestras débiles fuerzas lo permitan, seguros de hacer un bien á la nación y de favorecer sus intereses.»

Concluye diciendo únicamente que el actual gabinete no es el mas á propósito por su debilidad para llevar á cabo esta obra.

EL TIEMPO repite su sermón de ceniza contra el ministerio.

«En ningún país regido constitucionalmente habria permanecido en el poder un gobierno que hubiese cometido, no todas, sino algunas de las faltas de que acusamos al gabinete Narvaez. Ningun antecedente, ningún título glorioso habria sido bastante para dejar entregado el mando á unos hombres que tan mal uso hacían de él. En Francia, en Inglaterra, la cuestión de Roma, la cuestión de los presupuestos, la cuestión de imprenta, la cuestión de las deportaciones, la cuestión de los bienes nacionales, la cuestión de la Bolsa, cualquiera de estas cuestiones habria derrocado al ministerio entero.»

EL GLOBO se pregunta á sí mismo: ¿Por qué no se reúnen las actuales Cortes? Y responde á su consulta, que lo hace por miedo que tiene de no tener qué responder á los cargos que se le hagan, á pesar de la gente tan bonachona que hay en las actuales Cortes. Artículo mas diabólicamente festivo no se ha escrito contra las actuales diputadas, ni aun por el mismo CONCILIADOR, que malas lenguas aseguran por ahí ser poco devoto de las actuales Cortes *burocráticas*. (¡Cuidado por Dios con las rr!)

¿Qué es lo que tiene que temer el gobierno de las Cortes? Los partidos extremos no están representados en ellas. Ni aun las doctrinas que menos distan de las del partido conservador cuentan allí con votos; los mas templados progresistas de la coalición no hacen parte de las Cortes: un círculo político que tiene su pie en la situación y otro pie en el absolutismo se retiró del parlamento en una ocasión que no pueden haber olvidado los ministros. No hay, pues, dentro de las Cortes sino hombres de la situación, moderados llenos de compromisos y de decisión por la causa de sus principios. Dentro de la nación seria imposible que hallase el gobierno jueces, no diremos mas imparciales, sino mas indulgentes. Por otra parte, hay en las Cortes mas de cien empleados, de los cuales no debe creerse que faltan á su conciencia, pero tampoco debe presumirse que estén muy prevenidos ni apasionados contra el gobierno. Por último, no son armas de combate, no son talentos parlamentarios, ni es práctica de tribuna lo que hace falta á un gabinete, del cual los señores Martínez de la Rosa, Pidal y Mon hacen parte.

Y sin embargo de todas estas razones, ya lo hemos dicho: el gobierno está resuelto á dilatar cuanto le sea dable la reunión de las Cortes. ¿Cuál es, pues, el motivo que les hace temer la reunión de las representantes de la nación? Será el temor de que le abandonen sus propios amigos, de que se le subleven sus empleados, de que les falte el apoyo de la mayoría? Bien puede suceder todo esto; pero es seguro, indudable, que los ministros no lo creen. Sabido es, y aunque no lo dijese bien podría presumirse, que cuentan con la inalterable lealtad de sus legiones de empleados; y por otra parte, cuando encuentran otras Cortes como las actuales? ¿Cuándo se reunirá en aquellos bancos mayor número de diputados con quienes puedan contar á todo trance? Podrá suceder, repetimos, que á los ministros actuales les falte la mayoría en las Cortes, pero ellos no lo creen.»

EL ECO DEL COMERCIO censura la conducta de algunos vecinos de Toledo que insultan á los portugueses refugiados de aquel depósito.

En otro segundo artículo sobre la convocación de las Cortes dice:

«No convocando las actuales hasta fin de año, y circunscribiéndolas á no tratar mas que de la ley electoral, sin perjuicio de hacer durar la discusión de esta lo mas posible, para lo cual no faltarán diputado-empleados que propongan adiciones, enmiendas, subemendadas, proposiciones incidentales, dudas de reglamento, traída de documentos, datos e informes, puede darsele cuerda hasta marzo, y aplazarse las nuevas para junio, donde entreteniéndose un poco el examen de las actas y las circunstancias legales de los elegidos, y otro poco, en la contestación al discurso de la corona, se retardará la tal censura hasta setiembre del año que viene, caso que los diputados sean tan sordos, empedernidos y espartanos que no cedan á cierta clase de argumentos por cierto muy tentadores.»

Acaso nos equivoquemos; pero nos parece que por esta vez no nos han de dejar desairados nuestros amigos.

EL CLAMOR PÚBLICO censura con términos sumamente duros el bando del general Breton contra los revolvedores de Cataluña, queriendo probar que la desmoralización, la paralización de la industria catalana y demás desgracias que aquejan á aquel principado provienen de la falta de legalidad con que allí se gobierna.

En otro segundo artículo exhorta al partido progresista á tomar parte en las elecciones municipales, aunque sin esperanza de triunfo.

«No se alcanzan los triunfos que acreditan y ennoblecen á los partidos, manteniéndose pasivo testigo y espectador indiferente de las luchas en que se arriesga la suerte de las instituciones liberales, la honra y la existencia de los mismos partidos. Hasta ahora, cediendo á la dura ley de la necesidad y á cálculos de conveniencia política, hemos dejado á nuestros contrarios dueños absolutos del campo constitucional. Probemos á poner en él una planta segura y firme, peleemos como leales partidarios del régimen representativo, y despleguemos nuestra bandera de salvación. Si otra vez fuésemos lanzados por la fuerza de este terreno, si otra vez se empleasen el fraude, la falsedad, la superchería y la intimidación para privarnos del puesto que nos corresponde, si como otras veces se renovasen con este pretexto los destierros, las deportaciones y los atropellos, consuélenos la idea de que atravesamos los últimos días de esta difícil prueba; y de que la nación recompensará con su aprecio tan grandes sacrificios. Entonces se condenará á la España á vivir en medio de continuas revoluciones.»

EL ESPECTADOR sigue tirando contra la dictadura del poder y manifestando que esta no se contenta ya con defender, sino que se ha vuelto agresora. El artículo pertenece al genero romántico, ó mas bien es una novela de Alejandro Dumas en miniatura. Hay cacería, prisiones, delaciones, asesinatos, tiranos, libertad de Marruecos, españoles amarrados... en una palabra, todas las *ingredientes* dramáticas de la botica de Victor Hugo. Prepárense vds. con un cordial y lean en seguida.

«Este es el escándalo mayor de todos cuantos pueden verse en los anales de los gobiernos despoticos; esta es la tiranía, la dictadura mas estúpida y mas atroz de cuantas se han conocido en el mundo. Turquía, Marruecos, los pueblos bárbaros gozan de mas libertad que en el día gozan los españoles: todos esos países gobernados á voluntad de su señor tienen mas garantías que nosotros, porque allí siquiera hay hábitos, aunque salvajes, que respetar y se respetan; hay una Constitución en forma de alcorán ó en otra forma parecida, y el soberano se cree maldecido por la divinidad si una vez tan solo desprecia los preceptos de aquel libro sagrado. Pero en España hoy, hay algo que no se haya hollado? Vergüenza y bochorno nos causa pintar el horroroso cuadro que nuestra nación presenta en el día, por que nuestras palabras llegan á países mas felices que el nuestro, y allí tendrán lástima ó se reirán de los españoles al verles subyugados por una dictadura tan cruel. Sepan por lo menos que hay aquí una oposición fuerte y decidida que protesta en alta voz contra todas las trópeas del gobierno; sepan que los españoles sufren por que están amarrados, porque la fuerza bruta les oprime. La historia les ofrece mil ejemplos del heroísmo de los españoles, y los españoles no han cambiado.»

LA POSDATA tiene que volverse toda lengua para poder contestar á los periódicos ex-moderados, en tiempos no muy remotos hermanos y compadres suyos, ahora enemigos tanto mas encarnizados cuanto que no hay peor cuna que la de la misma madera. Todas las noches se ve obligada á improvisar contestaciones á lo que los otros le dicen por la mañana; lo cual no deja de ser incómodo, si bien trae la ventaja de que así nunca falta materia para artículos de fondo. El *Heraldo* de antes de ayer dijo se había quedado patiduso al conocer la opinión periodística respecto á la reunión de las Cortes: no se persuade que el gobierno dilate indefinidamente la reunión de los padres de la patria. La *Posdata* repone que eso es inconcebible absurdo, ligero y apasionado; que el *Heraldo* ha perdido el tino, y que cada día comete nuevos desaciertos é incurrir en mas remarcables errores.

Entra luego en materia, y procura convencer á su ex-hermano *Heraldo*, el cual mañana continuará diciendo que no se convence, y la *Posdata* volverá á replicar, y el otro á reponer, y así la rueda.

Otro artículo destina al *Globo*: anoche ha perdonado al *Tiempo*.

EL CATÓLICO ve la mano de Dios en todas las desgracias y calamidades que en estos dias han causado en los pueblos y ciudades las extraordinarias tempestades que han ocurrido.

LA ESPERANZA trata acerca de la reunión de las Cortes, y haciéndose cargo de las dificultades que el gobierno ha de superar y la crítica posición en que se halla por haber disuelto el Senado y nombrado el que ha de obrar al tenor de la nueva Constitución, ó bien por haber cerrado la última legislatura sin discutir la ley; apuradillo es el caso, y de cualquier modo que se resuelva será preciso convenir en que la letra de la ley fundamental ha de sufrir torcimiento, y el puritanismo de los principios de los gobiernos representativos no ha de quedar muy bien parado.

EL CASTELLANO trata de las exposiciones de los contribuyentes sobre el sistema tributario: dos puntos dice que comprenden estas; uno que se suspenda la ejecución del sistema; otro que se proceda por las Cortes á reformarlo. El segundo cree debe hacerse; pero el primero asegura que no es posible, porque daría lugar á muchos enredos en la Hacienda, y sobre todo obligaría al gobierno á descuidar las primeras atenciones ó recurrir á contratos onerosos.

En otro artículo se hace cargo del espíritu de la prensa del *Heraldo*, que le censura que ahora apoye la candidatura de un Coburgo para esposo de la Reina, y de que no sea un hijo de Luis Felipe, siendo así que no hace muchos dias apoyaba la de don Enrique. Pero el *Castellano* en su aclaración está tan confuso y tan *cateórico* como acostumbra. Se contenta con cualquier cosa: lo mismo le da uno que otro, dado caso que no pueda ser el hijo del rey de los franceses, y con tal que no se miente al conde de Montemolin, á quien combatió con decisión, y á Trápani, á quien repugnaba. Si tarda mucho en decidirse el casamiento, aun tenemos que ver al *Castellano* variar de opinión.